

DIVERSIDAD SEXUAL EN LA ESCUELA

La comunidad LGBT (Lesbiana, Gay, Bisexual, Transgénero) agrupa a las personas con orientaciones sexuales e identidades de género relativas a estas cuatro palabras. Las primeras, lesbiana, gay y bisexual, hacen referencia a la orientación sexual, es decir, la atracción sexual, romántica o emocional hacia otra persona. Coloquialmente, responde a la pregunta: ¿quién te atrae? Por otro lado, la identidad de género hace referencia a la percepción que uno tiene sobre su propio género. Es decir, responde a ¿cómo me siento, con qué género me identifico y cómo lo expreso? Las personas transgénero se identifican con un género que no coincide con el sexo asignado al nacer.

En junio es el mes del orgullo LGBT y en concordancia a dicho evento se realizó una encuesta a los alumnos de segundo y tercero de secundaria sobre dicha comunidad. La encuesta fue realizada como parte de un trabajo de investigación de una exalumna del colegio*, pero, al analizar los resultados, consideramos que era sumamente importante difundirlos con el objetivo de iniciar una discusión sobre el tema y las posturas que debemos tomar tanto padres, como profesores y psicólogos, respecto a éste.

INSULTOS

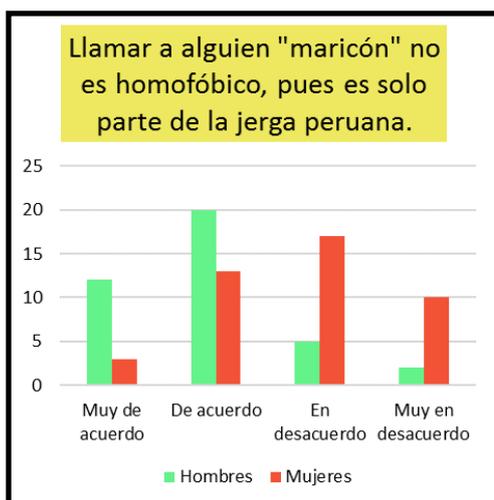
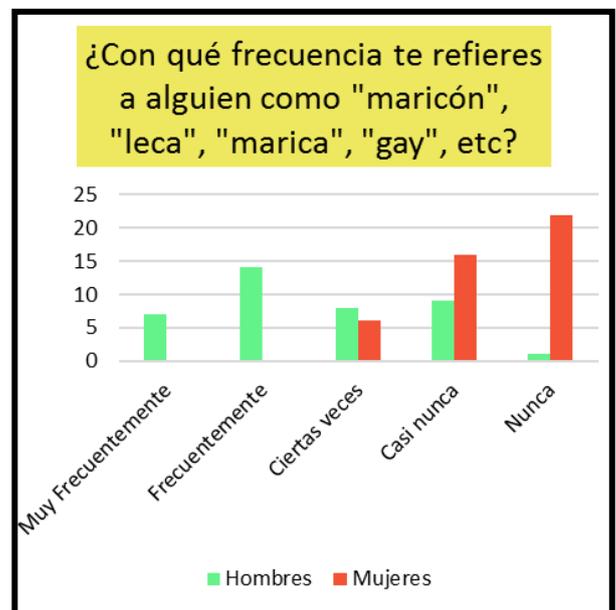
En primer lugar, hay diferencias en cuanto a la utilización de “insultos” relacionados a esta comunidad (“maricón”, “gay”, “leca”, etc.) entre hombres y mujeres. Los hombres reportan utilizar más seguido estas palabras y de igual manera, estas palabras son dirigidas con mayor frecuencia a otros hombres.

¿Por qué podría estar sucediendo esto?

Una posible explicación puede estar relacionada con la identidad masculina (“ser hombre”) que, socialmente, suele ser más restrictiva. A las mujeres, no se les recrimina **CON TANTA INTENSIDAD** poseer características “masculinas”, como la fortaleza y el liderazgo. Por el contrario, los hombres que poseen características “femeninas” como, por ejemplo, una mayor sensibilidad, son inmediatamente cuestionados o rechazados, y se les acusa de no ser tan “hombres”, llamándolos “maricones”, “gays”, entre otras palabras.

Además, es interesante observar como son más el número de hombres que admiten referirse así hacia sus compañeros, que los que admiten ser llamados así. Esto podría estar evidenciando cierto intento de los hombres de ocultar que son llamados de esta manera, por no querer ser identificados como “menos masculinos”.

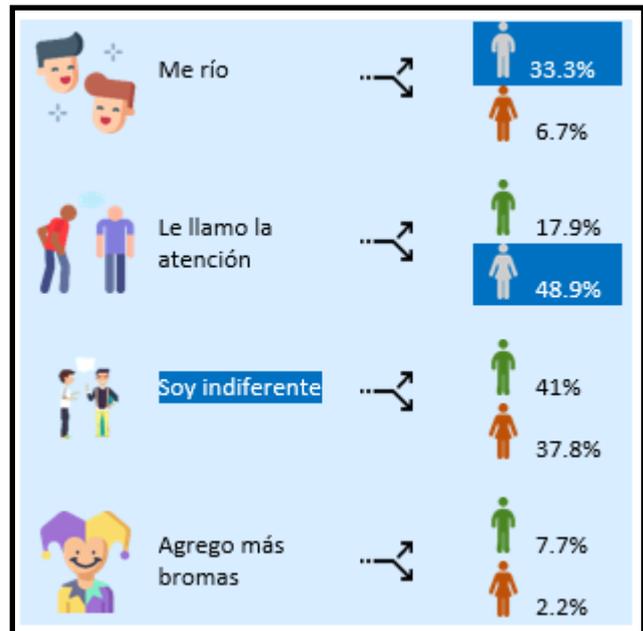
Con respecto a estos insultos, se debe buscar desnaturalizarlos ya que, para los estudiantes, éstos son vistos como parte de la jerga peruana y no como comentarios hirientes u homofóbicos.



Por lo tanto, se debe buscar sensibilizar a los estudiantes sobre los posibles efectos que pueden tener ese tipo de comentarios en las personas de la comunidad ya que el uso de esta palabra como un insulto o una burla supone que la homosexualidad o el ser transgénero son percibidas como algo “malo” que nadie quiere ser. Esto también puede ser aplicado para cualquier persona que esté descubriendo su sexualidad y perciba, a partir de esos comentarios, que es mejor ser de cierta manera (heterosexual), contribuyendo a mucho malestar y confusión para la persona.

* “Investigación sobre la discriminación por orientación sexual en los colegios de Lima”, Sol Cisneros, Junio, 2019.

El trabajo, además, no solo debe ser sensibilizar a los estudiantes que utilizan estas palabras como insultos, sino a todos aquellos que son espectadores de estas “bromas”. Se busca que ellos también puedan intervenir ante estas situaciones, defendiendo a la víctima y deslegitimizando la actitud del agresor. Esto es sumamente importante dentro de los estudiantes, ya que se observó que, si bien las respuestas ante las “bromas” sobre la comunidad LGBT varían de acuerdo al sexo, un buen número de estudiantes de ambos sexos se reportó **INDIFERENTE** al ver estas situaciones.



COLEGIO

El colegio ha abordado educativamente los temas relacionados a la comunidad LGBT.



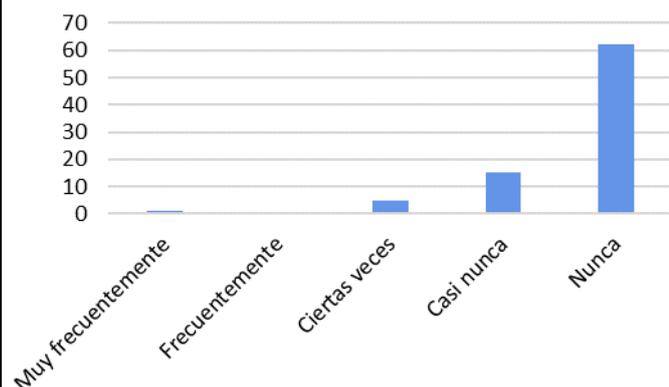
A pesar que se mencionan estos insultos, el 87% de los estudiantes del colegio sienten que el colegio es un espacio seguro para miembros de la comunidad LGBT. Esto no necesariamente coincide con el abordaje de estos temas por parte del colegio, ya que las opiniones con respecto a esto son variadas. La mitad de los estudiantes consideró que el colegio abordaba educativamente los temas relacionados a la comunidad LGBT, mientras que la otra mitad estaba en desacuerdo con esta afirmación.

Entonces, ¿qué hace que el colegio se perciba como un espacio seguro?



Consideramos que uno de los factores que puede estar contribuyendo a esto es la apertura. Independientemente de si el colegio está abordando estos temas de manera directa (pues hay un tiempo específico en tercero de secundaria para hacerlo), ofrece disposición para dialogar sobre estos, además de promover la **ACEPTACIÓN Y EL RESPETO DE LA DIVERSIDAD** en diferentes aspectos y condiciones. De esta manera, al estar en un colegio abierto al diálogo y al cuestionamiento de diversos temas, los alumnos pueden sentirse seguros y se puede dar una convivencia armoniosa. Esto se evidencia en la baja presencia de actos de acoso contra algún miembro de la comunidad LGBT.

He presenciado actos de bullying o acoso contra algún miembro de la comunidad LGBT en el colegio.

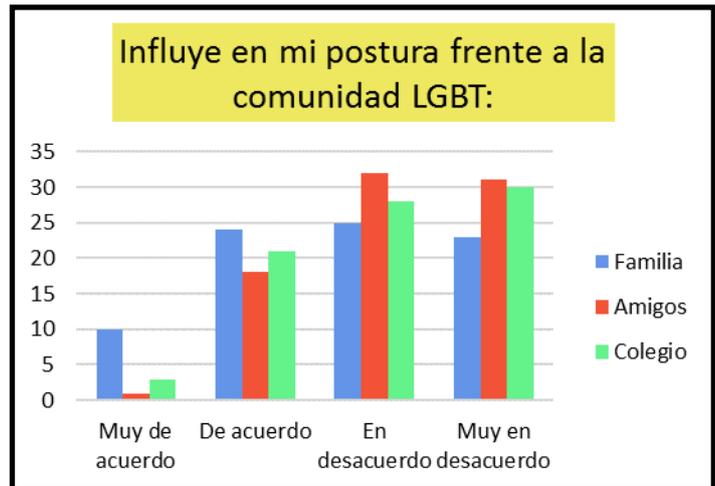


INFLUENCIA DE LA FAMILIA



Al comparar la influencia de la familia, los amigos y el colegio en la formación de una postura con respecto a la comunidad LGBT, un mayor número de estudiantes reportó que la familia influía en esta en comparación con los amigos y el colegio. Asimismo, un menor número de estudiantes reportó que la familia no influía en la formación de su postura, en comparación con las respuestas sobre los amigos y el colegio.

En base a esto, es de suma importancia preguntarse como padre:



¿Cómo estoy influyendo en la postura de mi hija(a) con respecto a la comunidad LGBT?

¿DE MANERA POSITIVA O NEGATIVA? ¿CÓMO PUEDO CONTRIBUIR PARA QUE MI HIJO TENGA MAYOR APERTURA HACIA LA DIVERSIDAD, Y DE MANERA PARTICULAR, HACIA LA COMUNIDAD LGBT?

Consideramos que un primer paso es sensibilizarse e informarse en alguna medida. No es necesario conocer a profundidad la teoría de género, para valorar y respetar la diversidad, así como comprender y aceptar al otro. Este proceso incluye reconocer a cada persona como sujeto de derechos, aceptar su forma de ser, estilos y sentimientos, así como desnaturalizar el uso de palabras que puedan resultar ofensivas sobre la comunidad LGBT. El uso de “maricón” cuando algún hombre tiene un comportamiento “afeminado” está tan normalizado, que muchas veces no nos damos cuenta de lo que implica, y se usa como insulto, como la peor condición que puede alcanzar o ser un hombre. Trabajar como padres en evitar estas actitudes negativas hacia la comunidad LGBT, da el ejemplo a los jóvenes de **CÓMO ENCONTRARSE Y RELACIONARSE CON LA DIVERSIDAD**.

Un segundo paso, es adoptar una posición de apertura. La adolescencia es una etapa llena de cuestionamientos y como padres uno debe estar dispuesto a conversar sobre temas relacionados a la sexualidad si los hijos lo requieren, además de escuchar, aceptar y comprender las dudas e inquietudes que puedan presentar. Esto no solo para los padres de hijos que pertenezcan a la comunidad LGBT, sino para todos los padres que tienen un hijo(a) dentro de esta etapa del desarrollo.

Un adolescente que, sin presiones del entorno y eventuales descalificaciones, puede ponerse en contacto y sintonizar con sus propios cuestionamientos, sentimientos y su propia sexualidad, es un adolescente que, al encontrarse con otros, puede **COMPRENDERLOS MEJOR Y ACTUAR DE MANERA MÁS RECEPTIVA, EMPÁTICA Y RESPETUOSA** con ellos.



Alguien debería habernos dicho que no mucha gente ha muerto de amor, pero que multitudes han perecido y perecen cada hora, por la falta de él.

- JAMES BALDWIN, ESCRITOR Y ACTIVISTA

José Antonio Panduro

Giulia Celi